

¿Usar o no el teléfono celular?

by Aurora Cuevas - jueves, agosto 03, 2006

https://vinculando.org/sociedadcivil/telefono_celular.html

Cuando me piden mi número de celular y les contestó que no uso, algunos me miran con cara de extrañeza "¿cómo?", algunos más comienzan a hablar de las *bondades* de usarlo, también hay para quienes, el celular, es un artículo indispensable y otros más me interrogan el porqué no lo uso.

Y bueno, los motivos por los que no uso celular parecieran que son ideológicos, como estar en contra de algo, pero más allá de eso creo que en el fondo existen más motivos. ¿El celular sirve para algo? ¿para comunicarnos? ¿para localizarnos? ¿nos acerca a la gente?

He escuchado tantas cosas del celular que, a veces, creo que sirve para no sentirse sólo: es cómo no saber que hacer y decidir llamar a alguien y saber con certeza que ese alguien te contestará, sin importar que hace o donde esté.

Al preguntarme para qué tendría un celular debo admitir que hay muchas respuestas, aunque la mayoría me remiten a ¿para qué quieren los demás que yo tenga un celular? Parece que la respuesta es obvia, para hablar. Pero ¿en realidad es para hablar?

En términos generales las llamadas a celular son cortas, tal vez por el precio o tal vez por que cuando alguien recibe una llamada en realidad está haciendo algo más y no puede dedicarle mucho tiempo. O será acaso que estamos tan ocupados que no tenemos tiempo y el celular hace que las comunicaciones se reduzcan a lo indispensable, que si encuentras que alguien está cerca se pueden encontrar y compartir un momento juntos.

¿Para localizarlos? ¿De qué les sirve saber dónde estamos? Si vamos a algún lado, llegaremos en el mismo tiempo; además es seguro que no estamos con quien nos busca por que de lo contrario no nos llamaría.

Estoy a favor de los avances tecnológicos, siempre que éstos sean el medio, y, en este caso, la comunicación esté sobre la tecnología. En muchas localidades la única opción de comunicación es el celular, no podría estar en contra de eso.

También hay pérdidas con el uso de celulares: la gramática está siendo olvidada. Supuestamente envían mensajes por ser baratos pero, entre el cómo estás, el mensaje, las respuestas, la despedida y las gracias gastan mucho más que una llamada, ¡ah! pero eso sí, con un nuevo lenguaje para ahorrar caracteres, tiempo y la no utilización de acentos. La voz, mensajera indiscutible de los ánimos y emociones, deja su paso a frases cortas sin matices ni tonos. No hay espacio para la ironía, la complacencia, la ira o la indiferencia.

Hace algunos años poseer un celular era sinónimo de una buena posición económica y por lo tanto social, poco a poco se han eliminado estas barreras, todo sea por el consumo. Ahora tu demostración de status es de acuerdo al modelo de celular y las infinitas cosas que hace. La moda consumo es un lindo binomio para generar desechos tecnológicos que aumentan de manera exponencial ¿cuántos celulares has dejado de utilizar?

Detrás de la fabricación de los celulares está la guerra del coltan¹, material indispensable para elaborarlos. En el Congo, guerrillas de Ruanda y Uganda se disputan el control por este mineral, además de las pérdidas humanas en la lucha armada, al hacer excavaciones indiscriminadas en reservas naturales protegidas se ha mermando considerablemente la población de gorilas y elefantes en la zona, junto con éstos, los desequilibrios ecológicos que

conlleve.

El celular para muchos brinda "comodidad"?, "libertad"?, y "seguridad"?, claro las empresas te dan un celular para ordenarte que vayas a la oficina, que cheques tu correo, para saber dónde estás, qué haces. Eso sin contar que en Japón y Estados Unidos se utilizan los celulares para rastrear a las personas, aun cuando los aparatos estén apagados.²

No tener que buscar un teléfono público para llamar y tener a dónde te localicen suena muy cómodo, pero ahora tienen que estar pendiente de tener crédito, pagar mensualmente su cuenta y traer el cargador siempre. La comodidad de traer un celular también va acompañada de la realidad en las relaciones y la comunicación, he escuchado a algunos decir "no me han llamado hoy", pareciera que recibir una llamada o un mensaje son vitales para estar completos.

Tener un teléfono celular brinda seguridad, en casos extremos y urgentes es una buena herramienta, pero perder un celular nos vuelve vulnerables, nos expone. Información es poder, cuántas cosas guardas en el celular: números telefónicos "muchos de los cuales no han sido transcritos", datos de contactos, notas y un largo etcétera dependiendo del modelo. Es decir hay control disfrazado de libertad, dependencia oculta tras la comodidad y existe seguridad con otros riesgos.

Parece que hemos perdido mucho, ahora es más fácil cancelar una reunión, avisarle a alguien que llegarás tarde, en lugar de preocuparnos por planear, por calcular nuestro tiempo, además no tenemos que preocuparnos por la ortografía; aunque también te comunicas más rápido cuando tienes un imprevisto o alguna desgracia sucede. Teléfonos compactos, mensajes cortos, llamadas breves ¿mejor comunicación? No estoy del todo convencida.

Nota: Sus celulares me han servido, unos más que otros, pero por favor apáguenlos cuando estén en una junta, en una clase, en el cine o en el teatro.

Mayo de 2006.

* Comentarios y reclamaciones al correo electrónico: auroracuevast@gmail.com

¹ El Coltan es una aleación de columbita y la tantalita. Su precio, muy relacionado con los momentos más álgidos de la guerra en el Congo, ha llegado de acuerdo a algunas fuentes hasta \$1,000 dólares por kilo. Véase Ramón Lobo, "La fiebre del coltan", *El País*, 2 de septiembre de 2001.
[<http://www.elpais.es/suplementos/domingo/20010902/1fiebre.html>]

² José Steinsleger, "¿Cómo estás? Yo bien ... ¿y tuuuú?", *La Jornada*, 1 de marzo de 2006.
[<http://www.jornada.unam.mx/2006/03/01/028a2pol.php>]